

# ECONOMÍA HUMANA Y MEDIO AMBIENTE

**ORALIA CARRILLO PÉREZ**



**CENTRO TRANSDISCIPLINARIO PARA EL HUMANISMO ECONÓMICO, A. C.**



# ECONOMÍA HUMANA Y MEDIO AMBIENTE

ORALIA CARRILLO PÉREZ



CENTRO TRANSDISCIPLINARIO PARA  
EL HUMANISMO ECONÓMICO, A. C.

**PRIMERA VERSIÓN**

**OCTUBRE 2019**

**MÉXICO**

© Derechos reservados por la autora.

**[civilizacionsolidaria@yahoo.com](mailto:civilizacionsolidaria@yahoo.com)**

**[www.ctpehe.org](http://www.ctpehe.org)**

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
I	
INTERRELACIÓN DE LOS ORGANISMOS	11
II	
TERRITORIALIDAD Y PROCESO HISTÓRICO	21
III	
MEDIO AMBIENTE Y ECONOMÍA HUMANA	27
IV	
PURIFICACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL AMBIENTE NATURAL	35



# INTRODUCCIÓN

Los informes de las organizaciones planetarias sobre el medio ambiente y especialmente del calentamiento global indican que enfrentamos al holocausto económico. La preocupación por la seguridad global versa en torno a los cambios y los trastornos en la superficie terrestre como consecuencia de las acciones y las decisiones erráticas que se aplican desde los Estados Nacionales y de manera insólita por las empresas de distintos tamaños e impactos.

El calentamiento global es el problema que se coloca global y planetariamente en el primer plano. Esa acción y posición oculta el verdadero problema ambiental: las diversas formas de degradación, denigración y de contaminación que enfrenta la Naturaleza. El calentamiento global es una consecuencia y un resultado del proceso económico clasista imperante. Si no se ataca a las causas que originan el calentamiento global, todo plan y acción a operar, carece de eficacia y utilidad.

Los planes que presentan los organismos planetarios, las empresas y los Estados Nacionales son contingenciales. Cuando consideran que los beneficios de los programas, los planes y de las acciones de mitigación de los efectos del calentamiento global recién podrán verificarse con claridad en los próximos 30 a 60 años, en un análisis realista, significa que estamos ante propuestas artificiosas. El problema de la contaminación del ambiente natural exige que la restauración, la purificación y el saneamiento de la Naturaleza, la tierra y del Planeta dañada sea inmediata. Para tal proceso es menester efectuar dos tipos de transformación: la mentalidad que guía al sistema económico actual y la forma de organización del aprovechamiento de los contenidos y los componentes de la Naturaleza y del Universo.

Es fundamental que la contradicción entre la política y la economía existentes en el orden histórico prevaleciente quede eliminada. Si se ahonda este antagonismo con mayores ensanchamientos, cautelaciones y pertrechamientos de las jurisdicciones, las propuestas y las acciones que son transfronterizas, no podrán ser aplicadas, realizadas y ejecutadas en tiempo y forma. Los problemas históricos que permean a la sociedad contemporánea, aparte de ser transgeneracionales y supranacionales,

seguirán ampliándose. La globalidad del problema de la contaminación del ambiente natural exige perentoriamente una solución planetaria y suprajurisdiccional.

Las propuestas-acciones de la reutilización y el reciclamiento de los desechos, las basuras, los escombros y de los desperdicios que se generan a nivel doméstico, industrial y megaconglomeracional son procedimientos concomitantes. El reciclamiento por ser un suceso de transformación, fabricación y de producción aumenta el uso de los diversos insumos dañinos. Puede decirse que al producir la misma mercancía u otra se duplican los enseres, los componentes, los aditamentos, los materiales y las sustancias. El reciclamiento se asemeja a la elaboración de la alimentación usando el aceite, la grasa y la manteca por varias veces, días y procesos de producción.

No debe confundirse el reciclamiento con la reingeniería. Esta última es una innovación, ampliación, modificación y especialización del diseño y el proceso de la elaboración y la construcción. Ambos son retransformaciones con modelaciones diferentes y con fines opuestos. Pueden suceder en el mismo espacio doméstico y laboral, pero con sujetos agentes completamente distintos. En algunos lugares pueden ser acontecidos por los sujetos agentes que operan la combinación y con perspectivas que empañan el control de calidad. El reciclamiento queda anclado en el modo de producir clasista como un proceso de mitigación de la polución y el amontonamiento de las basuras, pero por la reelaboración con mayores dosis de las sustancias y la intensificación del uso de las energías queda en condición de sedimentante de la contaminación.

Las múltiples regulaciones del proceso económico, el uso de los recursos disponibles y las formas de acceso al sistema de propiedad de la tierra no logran contener la generalización y la profundización de la contaminación de la Naturaleza y del Planeta. Quienes plantean que las mejores y mayores leyes frenan los daños y las degradaciones de la Naturaleza, ante la ineficacia de la legalidad y frente a la oposición entre los bienes jurídicos tutelados, tienen que aceptar que el sistema económico existente es el causante de la contaminación. Los que consideran que imponiendo la responsabilidad social a las empresas se combate a la contaminación ambiental, por la persistencia de la corrupción y el predominio del poder económico, tienen que admitir que el orden histórico actual es discriminante, violento y despojador. Los que

postulan que accediendo al poder central se transforma y se cambia el estado de cosas imperantes, enfrentando las oposiciones que proceden de distintas instancias internas y externas, tienen que reconocer que el sistema contractual o asalariado es perjudicial.

Se tiene que admitir y aceptar que vivimos en una sociedad criminógena, enferma y violenta. Este es el punto de partida tanto para el diagnóstico del proceso histórico en que estamos como para la formulación y la aplicación de las soluciones a los candentes y los múltiples problemas sociales. Hay que considerar el problema de la contaminación del ambiente natural un asunto-consecuencia del funcionamiento del proceso de producción capitalista. La organización social capitalista a decir de Jürgen Schuldt (*Civilización del desperdicio; Desarrollo a escala humana y de la naturaleza*), Gilles Lipovetsky (*La estetización del mundo*), María Isabel Pérez (*Caos en la alimentación*), Eduardo Galeano (*Úselo y tíralo*), Félix Guattari (*La tres ecologías*), H. Urbina-Joiro (*Basura electrónica: cuando el progreso enferma el futuro*) y de Loretta Napoleoni (*Capitalismo canalla*) envenena, desnubre, ensucia, corrompe y mata.

El diagnóstico que efectuó Louis-Joseph Lebret sobre la sociedad contemporánea y la civilización capitalista sigue siendo vigente (*Nuestra civilización; Examen de conciencia para nuestro tiempo; ¿Suicidio o sobrevivencia del Occidente?*). La economía mercantil que tiene por eje al capital financiero que recorre por el mundo a velocidades impresionantes sigue devorando a las personas. El amontonamiento de los desechos, las radiaciones y de las basuras son mayores. Las medidas cautelares, precautorias, rehabilitantes y reconstructoras son paliatorias y no estructurales con alcances definitivos. Las instituciones encargadas de velar, vigilar y proteger a las poblaciones se mueven dentro del proceso de las injusticias y las descomposiciones.

Las políticas públicas y las políticas económicas que aplican los Estados Nacionales contienen algunas directrices para atender los eventos que se consideran desgracias, catástrofes y endémicas. Las atenciones a las situaciones de emergencia suceden con planificación, pero al no atacar a las causas que la originan quedan en intentos de salvamento y apoyo. La situación se torna compleja cuando existe la mezcla entre los sucesos naturales universales y las convulsiones históricas. En este caso, por la

premura de los sucesos que exigen labores circunstanciales, se postergan la solución a los otros problemas que son recurrentes.

Ante una diversidad de propuestas y alternativas para resolver el problema de la contaminación de la Naturaleza y del Planeta, desde el acompañamiento en su territorialidad a las comunidades indígenas, las agrupaciones de la economía solidaria, los emprendimientos de las mujeres, las acciones de la juventud, las diversiones de las infancias y las labores de los adultos mayores, a manera de una plataforma de acción compartida se sintetiza las posturas de las diferentes poblaciones en donde se viene impulsando la territorialización de la economía humana. No es una teorización desde el balcón, el espacio cerrado y de algún lugar oscuro, sino una sistematización del vivir, el sentir y del pensar de una multiplicidad de colectividades entregadas a la lucha por la vida y la subsistencia.

**ECONOMÍA HUMANA Y MEDIO AMBIENTE** es una modulación de las propuestas y las acciones de mujeres y varones que en los emprendimientos y en los negocios procuran operar una regla que viene desde tiempos remotos: tu casa y tu territorio tienes que cuidar como si fuera tu propio cuerpo. En esta regla se encuentran cuatro principios del cuidado de la Naturaleza y del Planeta: eres parte de todo lo que existe y por eso no puedes atacar; no maltrates a las plantas ni a los animales por formar parte de tu familia; no eres mayor ni menor que la tierra que te da de comer; por donde andas y caminas pon tus pies únicamente en la ruta que sigues.

En la territorialización de la economía humana surgen cinco sucesos que merecen destacarse: cada colectividad procura atender sus necesidades según sus disponibilidades y posibilidades; las relaciones intra e inter comunitarias son eventos constantes; laborar, realizar y producir absorben las distintas formas de tratamiento de las basuras y los desechos; la tierra por considerarse parte de la vida se cuida y se respeta; los ríos, las lagunas y los manantiales son la riqueza que no se puede acumular y desperdiciar. Con esta visión se marcha a la extensión y a la compactación de la economía humana.

# I

## INTERRELACIÓN DE LOS ORGANISMOS

*El lugar en donde vivimos y en donde obtenemos el sustento no es un sitio de la soledad y de la separación. En este terreno que cultivamos están presentes actuando y hasta hablándonos una inmensa cantidad de seres grandes y pequeños. Los animales grandes y muy pequeños, las yerbas, las plantas, los árboles, las rocas, las piedras y el polvo no únicamente nos rodean, sino también nos acompañan en nuestros quehaceres. Cuando estamos tristes y adoloridos, en alguna parte de este territorio, nos hincamos y ponemos nuestro oído en la tierra para escuchar la que nos dice. La tierra habla con todo lo que contiene en su interior y exterior (palabras de una anciana zapoteca, febrero de 2018).* En estas palabras quedan expresadas el vivir, el sentir y la razón de las comunidades indígenas sobre su interacción e interrelación con todas las existencias que conforman su contexto.

Para los pueblos nativos, originarios o indígenas su contexto, su hábitat, su hogar y su entorno lejano e inmediato están conformados por la convergencia y la cohesión de todo cuanto se halla contenido en la geografía. Las comunidades autóctonas no viven ni se hallan aisladas, separadas y abandonadas, sino apegadas a la tierra por ser el medio de producción exclusivo que dota de los medios de subsistencia. Los pueblos indígenas sí se encuentran excluidos, discriminados y hasta expulsados por las diversas razas y las clases sociales que no comparten su creencia, cultura y modo de producir. Las comunidades originarias si se hallan confinadas política, económica, religiosa y jurídicamente por todas las poblaciones diferentes al sistema ancestral de vivir y pensar.

El campesinado, especialmente el sector mayoritario que carece de la tierra para labrar y producir, como afirma un dirigente de la organización de campesinos democráticos evalúa con claridad el problema que presenta su entorno: *venimos de la tierra, estamos en la tierra y volveremos a la tierra, pero nosotros que sabemos hablar con ella en este*

*momento no tenemos ni un pedacito en donde construir la vivienda y de donde obtener lo que necesitamos para seguir viviendo; a nuestra madre que da todo nos han arrebatado los poderosos y los violentos; a ésta nuestra madre miren cómo lo tratan echando mugres y negruras en su rostro y en su cuerpo; éstos que dicen ser libertadores y bienhechores son los primeros en lanzar piedras, garrotes, basuras y hasta excrementos a nuestra madre; la madre tierra grita no por los dolores que ocasionan, sino por el atrevimiento insolente de sus hijos naturales (respuesta a la pregunta de cómo el campesinado mira al problema del medio ambiente, julio de 2018).*

La visión de las comunidades indígenas y del campesinado sobre el medio, el contexto y el entorno en que se hallan tienen las mismas apreciaciones y particularidades. Ambos sectores de la población nacional, numéricamente considerables y económicamente en situación de déficit, externan que la tierra es la esencia de la vida, el sostén del orden histórico, la base del proceso económico y el soporte de la localización. En el pensar y el saber indígenas no existen las actividades y las ocupaciones económicas sin la territorialidad, la tierra y sin la ubicación geográfica. El contenido interno y externo de la tierra, genéricamente considerada la propiedad de la Nación en la Constitución Política, por el predominio del sistema de propiedad privada de la tierra queda fragmentado, desviado y hasta ocultado de la búsqueda y la realización del bien común.

Es importante recalcar el pensar y el saber ancestral que coloca en el fundamento de la vida a la tierra, la geografía, el territorio, el lugar y al sitio como un mecanismo del progreso. *Desde los primeros padres y madres que llegaron a estos lugares sabemos que la tierra fue, es y seguirá siendo nuestra madre. Es ella quien conserva a todos sus hijos, hijas, criaturas y a todos los seres que existen. A todos y a todas las mantiene entregando el sustento. Para ella no existen abandonados y olvidados. A pesar de las ingratitudes, las desobligaciones y de las renegaciones de algunos sigue otorgando su amor y bendición. Sin excluir a alguien procura tener siempre con los medios suficientes para no sucumbir. Teniendo a todos sus residentes en su exterior y en su interior juntos, unidos y acompañados nos muestra cuán grande y benigna es ella. A pesar que sus hijos al rascar, arrasar y cavar su cuerpo despedazan sus entrañas y separan sus partes, por la fuerza de la atracción y la convivencia, sigue manteniendo inseparables. La madre tierra siempre tiene a todos los seres mancuernillados. A todas sus criaturas mantiene*

*bajo su regazo sin abandonar y sin dejar* (palabras de tres ancianas mazahuas en el encuentro de Mujeres Indígenas por la Defensa de la Tierra, agosto de 2018)

La inseparabilidad de todo cuanto existe y se halla contenido en la tierra es el principio rector de la lucha por la vida y la subsistencia de las comunidades indígenas. *A las vidas grandes y pequeñas que viven en la tierra, a todo lo que vemos y a todo lo que no logramos divisar tenemos por familia. En la tierra abundan seres visibles e invisibles que nos acompañan, nos entretienen y nos alegran. Los gusanos, los microbios y los virus viven tanto en la tierra como en nuestro cuerpo. Estamos llenos, rodeados, protegidos y hasta amenazados por una multitud de seres muy pequeñitos. Sin ellos no existe la fertilidad, la fecundidad y el continuar de la vida. Todos nos necesitamos. En este territorio en que estamos todos los seres y las cosas, los vivos y los inanimados, los organismos y los cuerpos inorgánicos, por afinidad y procedencia, intercambiamos los alientos, las vibraciones y las energías. Por eso no podemos maltratar y pisotear* (palabras de dos médicos indígenas, agosto de 2019).

Para comprender el lugar y el rol del ser social en la Naturaleza, el Universo y en el Planeta es irrevocable tener operante tres sistemas que los pueblos indígenas, el campesinado y las poblaciones en los medios rurales consideran básicos: (1) *nosotras no nos guiamos por el aparato de los habitantes de las ciudades, sino por la alternancia del día y la noche que es incesante* (palabras de una anciana náhuatl, marzo de 2019); (2) *nosotras trabajamos en la milpa sin fijar el tiempo, porque la que hacemos no tiene límites por situarse en los diferentes movimientos que nos tapan* (palabras de una mujer mixteca, febrero de 2017); (3) *todas las que vivimos en el campo acostumbamos a traer el agua desde lejos y generalmente de los pozos y los manantiales sin tirar, sin desparramar y sin desperdiciar para que siga fluyendo en abundancia, pureza y grandeza* (palabras de una mujer otomí, junio de 2018). El sistema asalariado tiene operatividad mínima entre las comunidades indígenas, donde la jornada laboral carece de utilidad. La vida y las labores en el campo, el medio rural, prosigue su fluir con las fuerzas y los movimientos naturales. El cuidado, la protección y el uso sin mermas del agua y de otros recursos disponibles caracterizan al proceso económico ancestral. Estos tres sistemas de operación existencial son negados, relegados y desechados por la economía mercantil que tiene por eje y savia al monetarismo; donde los desperdicios, las mermas y las sustracciones de las creaciones y

de las producciones son generalizados. Las mermas, las sustracciones y los desperdicios abundan en el modo de producir clasista. Además el cambio y las sustituciones de las composiciones y de los recursos disponibles son frecuentes.

*Nosotras por vivir en esta región que solamente nos acompañan los cardos, las espinas y los cactus tenemos que suplicar a la madre tierra que no nos abandone sin alimentos. Cada día al salir el sol miramos la lejanía pidiendo que la lluvia llegue sin causar desastres. Al ver a las lagartijas, las mariposas, las serpientes, las arañas, los escorpiones, los alacranes, los venados y a los pajaritos que revolotean damos gracias al espíritu por no estar solas. Al observar a los terrales que vuelan arremolinados sabemos que la madre tierra nos quiere cubrirnos con su manto sagrado. Al pararnos en el camino al medio día en que el sol es fulminante sabemos que todo cuanto está con nosotras pide la humedad. Cuando el viento recio sopla sacudiendo a las yerbas y a los arbustos comprendemos que el latir de la vida es intenso. Cuando la lluvia cae primero a gotas, luego chipichipi y después con una fuerza indetenible entendemos que todo lo que existe goza de la providencia (palabras de dos mujeres tarahumaras, octubre de 2018). Aquí se muestra las interrelaciones, las interacciones y las reciprocidades de los contenidos y los componentes de la Naturaleza y del Universo. A la vez indica que el ser social depende total y absolutamente de la tierra, la Naturaleza y del Universo.*

Ante la generalización de la polución, la contaminación y de la destrucción de la tierra, el agua, el subsuelo, los recursos disponibles y frente al exterminio de la flora y a fauna las mujeres campesinas y de las comunidades indígenas en diversas ocasiones manifestaron siete situaciones:

1.- *Las empresas mineras, madereras y de la generación de las energías en nuestros territorios causan el rompimiento de las interrelaciones de amistad, consanguinidad, unión y de comunidad que siempre tenemos los pueblos originarios con todo lo que existe a nuestro alrededor (declaración de mujeres huicholes, agosto de 2004).*

2.- *Nací en tiempos en que la mayoría de la población reconocía su parentesco con la tierra, los animales y las plantas y hasta con las piedras y los minerales. Desde que tengo 25 años comienza a aparecer en el campo papeles, cartones, bolsas, trapos, tejidos y retazos de vestidos*

*tirados en los caminos, las milpas, los matorrales, los montes, los ríos y en los pastizales. Ahora todos los hogares de los ejidos, las comunidades y de los poblados amontonan no solamente la basura, sino también botellas, remiendos, hilos, láminas, fierros viejos, troncos, chapopotes, escombros y hasta pieles de animales sacrificados. De la ciudad llegan con crecientes aumentos llamativos, coloridos y olorosos productos que ya no nutren. La tierra va quedando infértil y cada año nos entrega pocas cosechas. Por la destrucción de los montes, el desvío de los ríos y el tiradero de los asbestos los animalitos y las plantas benignas van desapareciendo. Antes al caminar podía ver y hasta platicar con algunos animales y actualmente veo volar lejos a algunas aves (narración de una anciana mazahua de 96 años, octubre de 2017).*

*3.- La llegada a los ejidos de la agricultura que llaman orgánica, la hidroponía, las naves agrícolas y de los invernaderos en vez de proteger a la Naturaleza y a la tierra causan múltiples problemas por inutilizar la tierra y tapar con plástico grandes extensiones territoriales. Además llevan el agua lejos de las comunidades y dejan sin afluencia a los ríos. Los productos obtenidos no son para el consumo en las colectividades rurales, sino para atender las exigencias de los mercados urbanos. Este tipo de agricultura rompe la tradicional y ancestral forma de producir. A la vez separa completamente al poblador rural de la tierra insertando en las relaciones superficiales sin cimiento material (palabras de un anciano purépecha, junio de 2018).*

*4.- Nos hicieron creer algunos especialistas en agronomía que con la agricultura biodinámica y la permacultura conservaríamos la fertilidad de la tierra, proteger al ambiente natural y tendríamos una economía rebotante. La propuesta era una maravilla, pero a medida que se viene implementándose nos topamos con cuatro problemas: las semillas son genéticamente modificadas, se usan fertilizantes aparentemente naturales, los insecticidas y los herbicidas siguen siendo fabricados por las empresas multinacionales y los resultados siguen siendo deficitarias para el campesinado por el desplazamiento de la mano de obra. Este tipo de agricultura, seguramente con resultados eficientes en los países con agricultura industrializada, en nuestras comunidades es generante del desempleo y altamente contaminante. La contaminación sucede con las tecnologías que se usan, los medios de transporte que trasladan los productos, los sistemas de riego instalados y el tirado de los productos que se consideran no aptos para el mercado internacional y de las grandes*

ciudades del país. Al mismo tiempo es causante de la migración en alto grado (discurso de un dirigente campesino frente a la renovación del tratado de libre comercio con Estados Unidos de América y Canadá, septiembre de 2018).

5.- *Diversos empresarios y dueños de negocios en las ciudades aparecieron en los ejidos. En las asambleas de los y de las ejidatarios plantearon hacer los emprendimientos en el turismo ecológico. Nos dijeron: deben estar siempre unidos, porque el ecoturismo es altamente rentable y se los dará trabajo, ingresos y crecimientos en su localidad; nosotros aportaremos el capital para construir los hoteles, los restaurantes, los estanques acuícolas, los sistemas de purificación del agua y para ensanchar las carreteras. Después de varias asambleas se decidió realizar el emprendimiento social: se consiguieron el financiamiento de la iniciativa privada y de los estímulos que otorga el Gobierno como parte del apoyo a las poblaciones vulnerables. Con el capital conseguido se lograron construir unas cabañas, un dormitorio con varias habitaciones y una local que sirve de cocina. Luego se propagandizaron por diversos medios. A los cuatro meses de haberse dado el inicio de las operaciones comenzaron a llegar visitantes de distintas partes del Estado y del país. En los primeros años el negocio funcionó con aportaciones significativas para las personas participantes. Es en la distribución de los beneficios donde surgieron los desacuerdos: la parte que prometieron dar para el mejoramiento de la localidad, el ejido y de las infraestructuras comunitarias jamás llegaron a utilizarse y ni siquiera fueron vistos por los ejidatarios. El otro problema grande se da con el tiradero de la basura de los visitantes. Las diversas actividades de recreación se convirtieron en pesadilla: los ríos quedaron saturados por la basura, los manantiales se secaron, los pastizales dejaron de ser verdes, las plantas quedaron arrancadas, los árboles se ven descortezados, los animales del lugar huyeron, los caminos aparecen repletos de carros y el hacinamiento poblacional genera disgustos y hasta rencores. La pureza y la hermosura del campo aparecen ennegrecidas, turbias y opacadas. Al mismo tiempo la gastronomía y el arte culinario nativos quedan suplantados y hasta desvirtuados en su contenido, forma, sabor y presentación. La alimentación natural es reemplazada por la comida condimentada, artificialmente sazonada y elaborada con ingredientes traídos de las fábricas. Al lado de estos problemas surgen las peleas entre las comunidades rurales y el distanciamiento de las personas de su entorno es cada vez mayor. La separación, la lejanía y los conflictos se*

*apoderaron del campo. La lejanía y la cercanía y el interior y el exterior quedaron confrontados (respuesta de tres comisarios ejidales a una encuesta sobre los efectos del ecoturismo realizado en mayo de 2018).*

*6.- La construcción de las carreteras, las hidroeléctricas, las estaciones eólicas, los diques, las albercas, las redes eléctricas, los parques y de los balnearios en los territorios comunitarios, ejidales y rurales nos han traído muchos conflictos. Primeramente dividen las milpas, las poblaciones y los territorios. En seguida desvían a los ríos, secan a los manantiales, remueven los cerros, erosionan algunos lugares, acaban con la flora y la fauna, arrancan a los árboles y los tiran, traen enfermedades nuevas y los introducen productos no naturales. Después tienden lazos negros que con el calor y los rayos solares irradian bochornos asfixiantes. El bienestar que tanto nos prometen, ofrecen y publicitan quedan destrozados por los efectos nocivos de la degradación y el maltrato de nuestra madre tierra y de su generosidad. La abundancia y la prosperidad en el campo no aparecen tal como predicán (palabras de una anciana náhuatl, marzo de 2019).*

*7.- Cuando las autoridades Municipales, Estatales y Federales declararon pueblo mágico a nuestra comunidad, por la presentación de los beneficios que nos traerían, aceptamos. La ventaja se dio cuando de ser un pueblo desconocido pasamos a ser un poblado con especiales posesiones naturales que otros pueblos, otras personas y otras familias deben conocer. La mayoría de la comunidad quedamos sorprendidas por la creciente cantidad de personas que comenzaron a llegar. Luego llegan caravanas y una multitud de visitantes. Los primeros meses y años nos causaron alegría porque logramos vender nuestros productos, animales y hasta plantas. Una vez que algunos pobladores pudientes se apoderaron de los ríos, las lagunas, los manantiales y de las mejores tierras con fines de explotación intensa aparecen algunos altercados y ciertas enemistades. Las tiendas grandes, los hoteles lujosos, los restaurantes brillantes, los almacenes extensos, los criaderos de truchas aclimatadas, los invernaderos, los huertos exclusivos y los caminos pavimentados pronto mostraron la discriminación y la exclusión que traen los reconocimientos oficiales de los pueblos mágicos. La mayoría que vivimos de labrar la tierra y de las artesanías seguimos en las condiciones de pobreza. Es cierto que ahora nos conocen en diversas ciudades, pero los beneficios siguen siendo de unas cuantas personas que cuentan con el capital para hacer los negocios. Las familias y las comunidades que únicamente*

*tenemos pequeñas extensiones de tierra no llegamos a hacer los negocios y tenemos que depender de lo que nos da la siembra y las labores artesanales* (palabras de tres mujeres amuzgos en el encuentro de las emprendedoras en negocios agropecuarios, julio de 2018).

De las valoraciones que expresan las mujeres indígenas, los campesinos y los pobladores rurales se pueden visualizar cinco eventos y sucesos importantes: (1) el orden social prevaleciente al privilegiar los negocios rentables, especialmente en el ámbito de la recreación, ahonda la exclusión y la expulsión de las poblaciones que carecen del capital, los medios y los instrumentos de producción; (2) las diversas instalaciones y construcciones, aparte de ocasionar los trastornos y las destrucciones en los territorios comunitarios y ejidales, conllevan la contaminación del ambiente natural; (3) la flora y la fauna, los organismos y la materia inorgánica, no solamente quedan extinguidas, sino también expulsadas a otros lugares completamente opuestos a su hábitat original; (4) el ser social cada vez más queda separado y alejado de lo natural, lo sano y lo puro por la artificialidad, la banalidad y la suntuosidad que se introducen en todas las poblaciones; (5) la conglomeración, la aglutinación y la coexistencia entre el ser social, la Naturaleza, la tierra y el Universo entran a antagonismos, escisiones y oposiciones.

La tierra y el Planeta como nuestro hogar terrenal en que todos los seres están relacionados, interconectados y compactados narrada por John H. Storer en *La Trama de la Vida* queda silenciada por la constante denigración de la Naturaleza. En la era de las tecnologías, incluso equiparadas con el funcionamiento del cerebro, se pretende aplicar la recomendación de Maquiavelo: divide y reinarás. El modo de producir clasista al conceder determinación a la escisión y no a la división que es inseparable del multiplicar y el poblar se desentiende de la unicidad existencial.

Posiciones, creencias y planteamientos de los pueblos indígenas y de las poblaciones rurales sobre la conglomeración existencial como fundamento de la reproducción y la continuidad de la vida son relegadas por las instituciones guantes del orden social. El ser social desde sus primeros pasos y actos en el Planeta vio que su contexto y su entorno son una agrupación y una cohesión de vidas, existencias y organismos complejos. El enlazamiento y la concatenación se ven en todas partes. La agrupación, la reunión, la convergencia, la correlación y la codependencia

se imponen en la existencia, el desarrollo y la expansión de la Naturaleza y del Universo. La vida siempre en todos los lugares y tiempos es complementación, conglomeración, comunización y coexistencia que avanza con la multiplicación y el poblamiento. La sincronía de las existencias es la condición principal para que los ecosistemas, los biotopos, la biocenosis y la biosfera puedan emerger, desarrollarse, extenderse y continuar.

Los pueblos originarios, las comunidades indígenas y los pobladores del campo comprenden esta compactación, colaboración y compañerismo de todo cuanto existe. Las poblaciones urbanas, por vivir saturados por la artificialidad y el deslizamiento de las existencias, colocan al ser social por encima de la Naturaleza, la tierra y de los seres inorgánicos. La doctrina religiosa de que el ser social es el rey de la creación prevalece en el ambiente urbano. Por esa razón, las empresas y las instituciones diversas, fomentan y ejecutan los trituramientos, las fragmentaciones, los despedazamientos, la destrucción, el desplazamiento, el traslado, el amontonamiento y el desparramamiento de la materia. Sobre este proceder implementan las creaciones y las producciones por una parte, y por la otra, conducen al orden social.

Considerar a la tierra, la Naturaleza y a las existencias distintas al ser social cosas, objetos y materiales es la concepción del mundo que implanta la disociación, el antagonismo y la exclusión. **En el pensar y el saber ancestrales todo lo que existe es organismo, vida y ser.** Todo lo que existe a la vez surge, se mantiene y progresa únicamente en la aglomeración, el compañerismo y la familiaridad. *Nuestros niños y niñas al volver de la escuela nos dicen que cada cosa existe por sí y en sí misma. Todo lo que no es humano existe para ser explotado, usado y llevado a otras partes. Los humanos tenemos el poder y la fuerza para tumbar los cerros, romper las rocas, moler las piedras, arrancar los árboles y sacrificar a los animales. Miren todo lo que se ha construido: las fábricas de donde salen los productos en abundancia, los edificios altos desde donde se miran a lo lejos, los aparatos con que se reconocen a las estrellas, las maquinarias que perforan y los utensilios con que se comunican desde lejos. Este es el progreso que nos trae el trabajo que extrae, mezcla y revuelve a las partes de la tierra. Esta es la ruta de la abundancia, la prosperidad y del bienestar. Este es el camino que lleva al buen vivir. Esas y otras barbaridades que dicen a nuestros hijos e hijas solamente confunden y asustan. Nosotras sabemos que desapareciendo*

*los montes, separando a las comunidades, trasladando a diversos recursos, secando los manantiales, alejando a los animales y llenando el campo con las basuras no se construye la vida y menos se trae la abundancia* (palabras de tres madres indígenas mazahuas, marzo 2018).

La inseparabilidad de los contenidos y los componentes de la Naturaleza, el Planeta y de la tierra es la fuente de la vida. La aceptación de que todo lo que existe tiene un lugar y función en el fluir de la vida es importante. El reconocimiento de que la vida avanza, se desarrolla, se multiplica y se ramifica en la unicidad orgánica y la multiplicidad existencial es el eje del progreso. Estas consideraciones son claves para operar, aplicar y ejecutar la economía humana en diferentes territorios. La interrelación, la interacción y la reciprocidad son las condiciones y las cualidades de todo lo que existe. El ser social no es menor ni mayor que la tierra, la Naturaleza y de los diferentes recursos disponibles. Por su composición, origen y procedencia tiene las mismas sustancias que la totalidad de los organismos.

Para comprender el problema de la polución, la contaminación y del calentamiento global es preciso ubicar cómo se dio y se da la escisión, la separación y la disociación de los contenidos y los componentes del Planeta, la tierra, la Naturaleza y del Universo. La bifurcación de las existencias en orgánicas e inorgánicas, grandes y pequeños, útiles y desechables, renovables y no renovables o en visibles e invisibles funda la exclusión. Frente a las posturas de la disociación, la separación y de la confrontación entre las existencias tiene y debe imponerse la simbiosis, la interrelación y la interacción. Hay que entender que el orden social no puede proseguir y avanzar con la discriminación, la violencia, el despojo y con las diversas formas de expulsión y exclusión tanto de los recursos disponibles como de las poblaciones ubicadas diferenciadamente.

## **II**

# **TERRITORIALIDAD Y PROCESO HISTÓRICO**

Las diversas avalanchas climáticas que ocurren en el Planeta permiten la ubicación de las floras y las faunas así como del ser social. Los cambios en las temperaturas globales expulsan, reciben o conservan a las poblaciones en las localizaciones. La vida que fluye queda sujeta en su permanencia, avance y multiplicación a las condiciones que generan, acondicionan, preparan y otorgan los procesos naturales universales. El ser social en diversos periodos, eras y tiempos geológicos tuvo que cambiar su hábitat, hogar y contexto en sucesivas ocasiones. Recién con el conocimiento y el control de los sucesos meteorológicos, utilizando las tecnologías múltiples, llega a sedimentarse en una localización en forma definitiva.

Cada existencia siempre aglomerada y en codependencia con las otras genera la territorialidad compartida, exclusiva o excluyente. Las especies, los tipos y las variedades existenciales ocupan un espacio en la superficie o en el subsuelo del Planeta formando una constelación en confluencia y coexistencia. No forman una cadena alimenticia, sino un concatenamiento y enlazamiento situacional. En este proceso de integración y de configuración suceden eventos generales, particulares, especiales y hasta desconcertantes. Existen sucesos acontecidos en forma conglomerada, compartida y hasta plataformada. Las acciones, los movimientos y los avances de cada existencia obedecen a la dinámica natural global.

El ser social al asimilar, interiorizar y apropiarse las formas en que los componentes y los contenidos de la Naturaleza y del Universo acontecen, en un esfuerzo por construir su hogar que permite resguardarse y proseguir, crea la historia, organiza la sociedad y construye la civilización. Estas construcciones en sus inicios y por milenios fueron sin las clases sociales y apegadas totalmente a las condiciones naturales prevalecientes. Fue y es la economía natural de subsistencia, actualmente operada en su forma y contenido originales por los pueblos

indígenas, el sistema económico planetario. En la operación de la economía que podemos llamar modo de producir ancestral o antiguo, la existencia y el vivir, sucedieron en el completo apego y respeto a la Naturaleza. La consideración y la aceptación de familiares a las existencias permitieron la institucionalización de la reciprocidad, la ayuda, la cooperación y de la asistencia mutua.

La primera forma de la territorialización de la vida histórica sucedió con la implantación del sistema de propiedad comunal de la tierra. Esta es la original forma de utilizar los medios de producción. El surgimiento de las comunidades y las colectividades dieron paso a las relaciones inter e intra comunitarias. Así van surgiendo diversas formas de territorios, pero siempre usando a la propiedad comunal de la tierra como el mecanismo del avance histórico. El instrumento de ascensión civilizatoria fue, es y seguirá siendo el sistema de propiedad comunal de la tierra.

Con la aparición del modo de producir clasista, el proceso de la territorialidad y el sistema de propiedad de la tierra, comienza a adoptar modelos, diseños y tipicidades múltiples. El establecimiento de los tres tipos de propiedad de la tierra: estatal, comunal y privada significa la institucionalización de la espacialidad económica con exclusiones, expulsiones y concentraciones. La historia muestra cómo las formas estatal y privada, una vez que confinan y diseminan a los pueblos originarios, ensanchan sus posesiones, tenencias y valores. La gran propiedad y la pequeña propiedad de la tierra se apoderan del proceso económico en completa confrontación.

La instalación de las jurisdicciones (países, naciones y pueblos controlados por un poder central) operan con la territorialización deformada, antagonizada y convulsionada de las actividades y de las ocupaciones económicas. Esta realidad y situación se complejizan con la regionalización del proceso político y económico. Así emerge la confrontación entre el centralismo y el regionalismo, entre el centro y la periferia o entre el desarrollo y el subdesarrollo. En ambos tipos de espacios, geografías y territorios el acontecer económico global funciona con sendos atrofiamientos, conflictos y conflagraciones. Siempre en el centro, territorialidad soporte del Estado Nacional o de las potencias globales, el progreso social y el desarrollo humano suceden con mayores beneficios, prestancias y resultados. La periferia, las regiones y los eslabones del atraso económico son territorialidades que entregan los

recursos disponibles al centro y realizan las mercancías. Es vergonzoso constatar que las metrópolis, el centro y las ciudades modelos concentran y centralizan todas las disponibilidades, posibilidades y capacidades.

El orden histórico actual opera sobre dos patas desiguales: los polos económicos que oscilan entre la abundancia y la miseria o entre el resplandor y la opacidad; las metrópolis y las grandes ciudades que dependen de las aportaciones y las contribuciones de las zonas donde la miseria, la pobreza y el atraso son permanentes. Estas son las dos territorialidades que sedimentan, sostienen y funcionalizan al modo de producir clasista. En medio de estas dos formas de territorios, en persistencia con resistencia, operan los pueblos y las comunidades indígenas su tradicional forma de producir, pensar y saber.

Es característica de las institucionales, las familias y de las personas de las jurisdicciones, las territorialidades y de los espacios la apropiación, la utilización y la disposición de los contenidos y los componentes de la Naturaleza, la tierra y del Planeta de manera violenta, exclusiva y perjudicial. La exploración, la extracción, la explotación y el uso de los recursos disponibles suceden con grandes desgarramientos, conflictos y hasta con guerras de diferente intensidad. Las cuatro instituciones: el Estado Nacional, las empresas multinacionales, las grandes empresas nacionales y las personas con posesiones acumuladas multiplicantes, actualmente con las pautas que proceden de las instituciones cautelantes globales, conforman los agentes económicos, políticos y jurídicos dirimentes.

Las poblaciones divididas en dos campos: las independientes que integran la fuerza laboral o la instancia patronal y las dependientes totales o parciales (las infancias, los estudiantes, los adultos mayores, los discapacitados legales y los incapacitados políticos), en cada jurisdicción y territorialidad, tratan de salir de las condiciones de atraso, la ignorancia y de la pobreza efectuando una diversidad de planes, acciones y ocupaciones. El proceso histórico en la sociedad actual evoluciona diversificando no solamente las mercancías y las tecnologías, sino también los territorios y los espacios. En vez de buscar la globalidad territorial, en cada jurisdicción, se implementa las regiones de refugio, las zonas de exclusividad, los lugares de recreación, los sitios de confluencia, las ciudades modelos, los terrenos con impactos significativos, las tierras de desastre, los corredores industriales y las localidades inseguras. Esta

diversificación y fragmentación territorial profundizan la contradicción entre la política y la economía. La marcha a la globalidad, la universalidad y a la vida planetaria así queda en un simple desplazamiento de los pasos lentos por los apurados.

Dentro de los territorios oficialmente aceptados y reconocidos, por la multiplicidad de las actividades y las ocupaciones económicas de las poblaciones diseminadas en el país, emergen pequeños territorios con algunas particularidades. El orden social con su legalidad abundante, cruzada y sectorizada, siempre en apego a las pautas globales que dictaminan los organismos planetarios, permite la existencia de espacios pequeños y de los territorios privados. La sociedad de esta manera se presenta como una convergencia de los territorios, los espacios y de las localidades encontradas. Las dinámicas y los procesos públicos y privados acontecen de manera paralela. Únicamente a nivel de las instituciones grandes existe la compaginación de lo público y lo privado, lo particular y lo oficial.

Los emprendimientos, los negocios y las empresas por ser movimientos poblacionales con recursos diferentes, capitales distintos y giros mercantiles diversos generan una multiplicidad de territorios dentro de la territorialidad jurisdiccional. Cada esta territorialidad aparece cual islas pobladas cuya dinámica interna siempre confronta al proceso externo. Las personas y las familias que concurren en la cultura empresarial se presentan como las nuevas tribus que buscan hallar el sustento, la residencia y las labores intentando disminuir el espacio de control, desplazamiento y de influencia de las demás. Las guerras económicas o mejor dicho las competencias económicas, en la actualidad con regimentaciones especiales, acontecen traspasando, cruzando y trascendiendo las territorialidades.

Para las poblaciones que buscan mejorar sus condiciones y niveles de vida, las territorialidades de labor y de producción, por ser diferentes a los territorios por donde se movilizan las mercancías y el capital, tiene importancia decisiva. Los mercados son territorialidades controladas por los gigantes y las grandes empresas. De esta forma, el orden social, avanza trascendiendo todas las territorialidades y conformando la transfronterización y la supranacionalidad de las creaciones y de las producciones. Este evento no implica que sean superados y eliminados los territorios jurisdicionados. Los límites geográficos y los controles políticos

no pueden seguir demarcando la lucha por la vida y la subsistencia. Los que delimitan, condicionan y determinan al proceso económico local, nacional y planetario son los acontecimientos y los sucesos naturales universales que no entran en la territorialización.

La territorialidad cumple una doble función en el orden histórico: por un lado, sedimenta la separación de las poblaciones en un país y en el mundo, y por el otro, segmenta el acceso y la disposición de los recursos disponibles. Las infraestructuras que construye el Estado Nacional, los medios de transporte y los sistemas de comunicación anulan los límites territoriales; pero sin acontecer el libre tránsito de las poblaciones y sin generar la comunidad solidarizada. Otro fenómeno que rompe las fronteras territoriales son las migraciones esporádicas, periódicas y constantes. Las salidas voluntarias o las expulsiones violentas de las poblaciones, siempre desde el Sur hacia el Norte, desconocen las territorialidades existentes.

Para la economía humana, la existencia de las territorialidades grandes o pequeñas, presentan según la postura de Louis-Joseph Lebert cuatro circunstancias: (1) son los espacios de detección y atención de las necesidades de las poblaciones según las disponibilidades existentes; (2) son los lugares de obtención de los recursos disponibles, los mecanismos y de los instrumentos para construir la civilización universal solidaria; (3) son los sitios de ascensión humana dando salto desde ser menos a la dimensión de ser más, mayor y mejor; (4) son las geografías que sirven de localización y de ubicación de las poblaciones que combaten en el mundo por un futuro sin carencias y sin dolores (*Dinámica concreta del desarrollo*). Tal postura implica que la territorialidad es el campo de batalla por la vida y la subsistencia generando una cultura y enrumbando la marcha al porvenir.

La territorialidad por ser la geografía y a la vez el orden social en operación es conformante de la identidad, el carácter y de la visión del ser social. Por ser el espacio de distribución de las fuerzas productivas y de las proporciones económicas presenta la heterogeneidad de cinco eventos: (a) la disparidad de los recursos disponibles y de las poblaciones; (b) la confrontación de los bloques regionales; (c) los tipos de desplazamiento de las mercancías y del capital; (d) los diversos modelos y tipos de acceso a los medios de subsistencia; (e) los niveles y los procesos de producción. Estas heterogeneidades no pueden ser

homologadas y menos homogenizadas por los sucesos naturales por una parte, y por la otra, por el emplazamiento espacial diferenciada de las actividades y las ocupaciones económicas.

Cada territorialidad se halla sujeta a una dinámica, proceso y sistema general y particular. La territorialidad se diseña y se establece. Va surgiendo y operando de una relación que deviene. Es el sistema de las actividades que define, delimita e institucionaliza la territorialidad. La territorialidad se reconoce, se acepta y hasta se defiende desde la dialéctica grupo humano-medio ambiente. Las poblaciones (los grupos humanos), colectividades situadas en el espacio y el tiempo o en la geografía y la historia, conforman y construyen sus múltiples relaciones con el medio ambiente natural y social. Es en este contexto, evento y relación que el ser social deviene en creador, productor, organizador y conductor.

La territorialidad opera con tres mediaciones importantes: (a) en sus interacciones con la Naturaleza y el Universo emergen en primer plano las diversas instituciones; (b) en el aprovechamiento de los contenidos y los componentes de la Naturaleza se imponen las tecnologías; (c) en las interacciones entre los grupos humanos prevalecen las diferentes conglomeraciones, las socializaciones y las aglutinaciones. Con estas tres mediaciones existe el orden histórico, el progreso social y el avance hacia una dimensión nueva superior de la existencia. En la territorialidad se conforman las múltiples estructuras históricas, las manifestaciones culturales y las expresiones artísticas. Estas creaciones, producciones y construcciones son procesos de transformación de la Naturaleza, la sociedad y del mismo ser social. Las familias, los pueblos, las colectividades y los países se van definiendo y particularizando a partir de las relaciones multivariadas que se establecen en la territorialidad. Las ramificaciones, las especializaciones, las continuidades, las expansiones y los desarrollos existenciales acontecen con y en la territorialidad.

# III

## MEDIO AMBIENTE Y ECONOMÍA HUMANA

El acontecer económico se establece, opera y se ensancha en una territorialidad determinada que deviene siempre en la localización, la ubicación y la ubicuidad. El sistema de creaciones y producciones, generalmente conocido como el modo de producir, se organiza y se dirige en un contexto natural; donde la Naturaleza y la tierra constituyen la base y la materialidad de la existencia, el orden social y del progreso histórico. En cada periodo del decurso histórico, las poblaciones ubicadas diferenciadamente en los países y en las sociedades, han actuado de distinta manera y con las tecnologías diversas sobre el ambiente natural.

Hermann-Josef Wallraff en *Iglesia y Economía* precisa que la función del proceso económico es hacer más habitable este mundo, transformar sus energías y sus materias a fin de que el hombre se encuentre más a gusto en esta existencia temporal. Tal postura es incompleta. La economía tiene que ser entendida en una doble dimensión: es la organización del sistema y el proceso de producción en una localización con los medios y los fines que se establecen desde el poder; es la disciplina científica que interpreta la manera en que el ser social transforma a la Naturaleza y a la sociedad con todos sus componentes y poblaciones. Por lo cual su misión es la interpretación con transformaciones y las transformaciones con las interpretaciones de la realidad objetiva subjetiva natural e histórica.

Louis-Joseph Lebret en *Dinámica concreta del Desarrollo* considera que el proceso económico acontece y sucede con tres procesos: la organización del territorio, la disposición del territorio y la atención de las necesidades crecientes. Las redes de creación y producción acaecen dentro de una compleja y diversidad de los modos de vida utilizando las técnicas, los procedimientos y las tecnologías cada vez precisas. La sociedad y la civilización actuales avanzan bajo una dinámica concreta del desarrollo aconteciendo dos polos enfrentados: la prosperidad y la miseria, la mala nutrición y la alimentación abundante o de los pueblos

menos favorecidos y los pueblos privilegiados. El proceso económico prevaleciente tiene por energía propulsante al tener y el poseer más sin que atienda adecuadamente a la teoría y la práctica del ser más.

P. Gourou en *Los países tropicales* afirma que el proceso económico desde que el ser social imita el proceso de interrelación de los organismos (las comunidades bióticas) en la organización y la conducción de la sociedad es una asimilación, adaptación y articulación a un medio ambiente exuberante y hasta hostil. El avance histórico depende exclusivamente de la geografía por ser el cimiento de la territorialidad y la materialidad de la vida. Las formaciones económicas y los modos de producir simplemente aceleran, amplían o dinamizan los ritmos de búsqueda, la posesión, la extracción y la utilización de los recursos disponibles. Así los procesos de transformación que siempre son destrucciones, desplazamientos y trituramientos de los contenidos y los componentes de la Naturaleza acompañado por las construcciones, los crecimientos y las extensiones del orden social son constantes.

En todas las territorialidades los lazos y las conglomeraciones naturales son preponderantes. Los problemas candentes de la actualidad en el Planeta pueden entenderse precisa y exactamente a partir del emplazamiento espacial de las actividades y las ocupaciones económicas. Las prácticas productivas, históricamente conformadas y legitimadas, muestran en qué lugares, de qué manera y con qué intensidad acontecen las erosiones de los suelos, la pérdida de la fertilidad de la tierra, la desaparición de la flora y la fauna, el hundimiento de los cerros, la escasez de los recursos disponibles, el cambio del clima, la devastación de la selva, el agotamiento del agua por los desplazamientos y la disminución de la capacidad reproductora y multiplicadora de la biosfera y la biocenosis.

***La Naturaleza, en especial la tierra, en el orden histórico devino en el medio de producción, la fuente de la riqueza, el proceso de valoración del ser, el mecanismo de ascensión y en el medio de trabajo.*** Por esa razón su posesionamiento, apropiación, disposición y utilización trae la discriminación, la exclusión, la expulsión y la polarización social. Las mayorías poblacionales en todas las jurisdicciones no son dueños, propietarios y posesionarios de los medios de producción. Es una minoría privilegiada que controla tanto el acceso como el uso de los contenidos y los componentes de la Naturaleza. Esta

disparidad no es la desigualdad, sino la discriminación y el sojuzgamiento de una minoría plutocracia sobre las grandes mayorías que viven en condiciones inhumanas, insalubres, inestables e insatisfacciones. ***La economía humana precisamente busca la eliminación, la destrucción y la extirpación de estas cuatro in. Además exige la desaparición inmediata de las tres sub: la subalimentación, la subprovisión y la subyugación.***

Son las tres sub y las cuatro in que conforman el subdesarrollo, el atraso, el estar en la inferioridad y el vivir en la inseguridad subsistencial. Estas situaciones y condiciones en el vivir cotidiano de las mayorías poblacionales tienen que ubicarse en dos causas globales: (a) la acción y la reacción recíproca entre el ser social y la Naturaleza y de la sociedad y el ambiente natural; (b) los criterios y las políticas guías de la selección, la organización, la operación y la conducción de las actividades y las ocupaciones económicas que integran el proceso de producción. Sin la comprensión de la concurrencia, la articulación y de la inscripción de los sucesos y los acontecimientos naturales cósmicos, planetarios y universales en el acontecer económico es imposible entender las consecuencias de las formas de apropiación y utilización de los medios de producción.

La acción directa del ser social sobre la Naturaleza, la tierra, los territorios y de las geografías OCASIONAN siete situaciones-problemas que se denominan la contaminación ambiental: (1) la posesión y la distribución excluyente de los medios de producción que generan la opresión, la explotación y el sojuzgamiento de las personas, las familias, las colectividades y los países por las razas y las clases sociales opresoras que priorizan el valor de cambio; (2) la reducción de los ecosistemas por la explotación intensa y extensiva de los recursos disponibles; (3) el botadero y el desparramamiento de los residuos, las radiaciones, las basuras, los desechos, los desperdicios, los escombros, las sustancias y de los fragmentos de la materia en espacios cercanos o dentro de los lugares poblados; (4) el traslado, el desplazamiento y la relocalización del agua, los recursos disponibles, la flora y la fauna en lugares que son contrarios a la ubicación original; (5) la disminución de la fertilidad, la productividad y de la fecundidad de la biosfera, la tierra y de las conglomeraciones orgánicas; (6) la perforación, la excavación, los canales y los túneles profundos que afloran a la superficie del Planeta los gases, las sustancias y los vapores tóxicos; (7) la tala, la exfoliación, la quema y el

arrasamiento de la vegetación que modifican el clima, la superficie terrestre y el hábitat. Los siete problemas se encuentran totalmente relacionados y complementados.

Cuatro son los agentes sujetos que causan mayores impactos, contaminaciones y degradaciones de la tierra, la Naturaleza y del Planeta: (a) las instituciones del Estado Nacional por demorar, retardar y postergar la operación de los servicios básicos que van desde la potabilización y la distribución del agua, pasando por la recolección de la basura y los desechos, hasta el uso de la energía nuclear y la construcción de diferentes estructuras; (b) las empresas gigantes, grandes, medianas y pequeñas según el sector, el área y el eje del sistema económico en que se ubican; siendo las instituciones económicas básicas dedicadas a la extracción de los minerales, los hidrocarburos y de las piedras preciosas a través de una multiplicidad de actos, procederes y hechos que desfiguran al ambiente natural; (c) el crecimiento de las ciudades en forma desordenada con grandes mermas de las tierras de cultivo y con las destrucciones de la flora y la fauna; (d) la red de los medios de transporte y de los sistemas de comunicación.

La mayor parte de la contaminación se encuentra, procede y se disemina en las ciudades. Grandes, medianas y pequeñas ciudades se ven atascadas de basuras, escombros y desechos de toda clase. La LEY DE LOS ESTABLECIMIENTOS MERCANTILES y las Bandas Municipales no exigen que los negocios, las viviendas y las empresas coloquen visibles los contenedores, los botes y los recipientes en que pueden colocar los caminantes, los visitantes, los vendedores y los compradores la basura, los desechos o los fragmentos de productos que dejan en alguna calle. Las autoridades locales no son capaces de cuidar los cestos y recipientes que instalan en algunas calles para la recolección de la basura; porque las organizaciones delincuenciales y las bandas de jóvenes arrancan y destruyen.

Para conocer esta situación basta caminar llevando algunas botellas y latas de bebidas que se consumen buscando donde dejar o tirar. En un paseo guiado de varias decenas de personas, en el mes de marzo del 2019, en siete ciudades medianas del Estado de Morelos incluida la capital Cuernavaca, se constató que no existen lugares específicos en donde dejar los desechos y los desperdicios y menos los tachos de basura. En dos kilómetros de distancia caminada no se vio algún cesto en que se

puede abandonar adecuadamente depositada la basura. En este caso emergen tres tipos de irresponsabilidades: de los propietarios de las viviendas y los negocios; las autoridades locales y nacionales; y de la población que se desplaza. A las contaminaciones físicas, materiales y visibles se acoplan las auditivas, visuales y confesionales.

La polución, la contaminación, la degradación y la denigración del ambiente natural y de los medios de producción llegan de la mezcla de los desechos dejados por el proceso de purificación de la tierra, la Naturaleza y de los organismos conglomerados con los generados por las poblaciones. El rompimiento de los drenajes, la falta de mantenimiento de las infraestructuras, la acumulación de aguas negras, el amontonamiento de las basuras, el deslizamiento de la arena y de la tierra, los aluviones y las inundaciones son enormes canales, medios y fuerzas de la contaminación que dejan en la podredumbre, la hediondez, la fetidez, la destrucción y en la insalubridad a ciertas localidades, poblados y poblaciones.

Grandes volúmenes de desperdicios, escombros, fragmentos y desechos salen de las fábricas. Se añade el humo que se levanta de las usinas, los medios de transporte y de las industrias que llega a tapar y cubrir enormes extensiones territoriales. La vegetación en las ciudades por la sobreabundancia de las toxicidades se yergue cual espantapájaros y sombra negra. Los animales al comer los restos de los productos malogrados se ven achacosos, desnutridos y afectados por una diversidad de enfermedades. Las infancias y los adultos mayores por la escasez del oxígeno enfrentan severas contorsiones y afectaciones en su sistema respiratorio y circulatorio.

La aparición de distintas enfermedades desconocidas forma parte de las consecuencias y de los resultados de la contaminación del ambiente natural. Estas enfermedades hallan su impulso en el tipo de productos alimenticios que se consumen. Su tratamiento es largo y a la vez costoso. El sistema de atención a la salud dividido en tres ámbitos: las poblaciones que gozan de las prestaciones sociales, las poblaciones que tienen las posibilidades de recibir la asistencia en las instituciones privadas de salud y las poblaciones que carecen de las atenciones y las asistencias médicas, es completamente discriminante. La combinación de las enfermedades antiguas, nuevas y desconocidas mellan profunda y extensamente a las poblaciones carentes de los recursos económicos. Las llamadas

poblaciones vulnerables, generalmente habitantes de los tugurios en hacinamiento total en las ciudades o las colectividades vecindadas en los ejidos y las comunidades rurales, tienen que acudir a los tratamientos ancestrales.

En el país existen diversas legislaciones que protegen y buscan implantar las formas dignas de aprovechar la tierra, los recursos disponibles y a la Naturaleza. El logro mayor es haber admitido a la tierra y a la Naturaleza como el bien jurídico tutelado. No obstante, la aplicación de la legislación vigente es disuasiva y no punitiva. Por cierto existen delitos ambientales claramente tipificados, pero el poder judicial es azaroso en sus determinaciones y resoluciones. La mayoría de los delitos ambientales son considerados actos, acciones, procedimientos y comportamientos de sanciones administrativas. La legalidad en la protección del medio ambiente se pierde en la ambivalencia penal y administrativa.

La congestión vial, el atascamiento de los sistemas de transporte y el caos en los mercados y las terminales generan el hacinamiento de las poblaciones en movimiento, desplazamiento y recorrido. En las grandes y medianas ciudades, las calles y las avenidas, se encuentran repletas de carros de distintos emplacamientos, procedencias y de vida útil. Observar la circulación de los automóviles por la noche es visualizar las constelaciones y las galaxias con estrellas, luceros y luminarias de diferente tamaño e intensidad. En tal evento surgen los accidentes, los conflictos y las desavenencias.

El orden histórico prevaleciente por todos los sucesos que ocasiona, recibe y enfrenta es DESCOMPONENTE del balance entre las energías, las fuerzas, las potencialidades, los organismos y los sustratos no vivientes que se cohesionan, interactúan y se compactan en la vida, la existencia y en el desarrollo. El acontecer económico en el modo de producir clasista es DESQUICIANTE de la armonía, la integración y de la codependencia entre los contenidos y los contenidos de la Naturaleza. El sistema y el proceso de interacción de los seres con las existencias inorgánicas o de la humanidad con la Naturaleza y el Universo conforman el contexto y las circunstancias de la lucha por la vida y la subsistencia. El ecosistema, la conglomeración existencial descrita por Arthur Tansley, abarca a los territorios ya explorados y utilizados como a los espacios no descubiertos, conquistados e institucionalizados. Las comunidades vitales son

territorialidades especiales que permiten que el fluir de la vida acontezca en continuidad, persistencia y con resistencia. La constante presente en todos los territorios es el intercambio de la materia, el movimiento, la energía, el tiempo y del espacio que varían en grados e intensidades siempre generando el cambio, la transformación y el avance.

***Con la diversidad natural y la dinámica propia de las existencias, las comunidades orgánicas e inorgánicas, al sujetarse a procesos largos y constantes se multiplican y prosiguen en su manera de existir, estar y progresar. Dentro de esta dinámica y dialéctica, el ser social, en todos los espacios y tiempos busca el estilo y la forma de vivir siempre mejorando, superándose y trascendiendo. Esta es la forma, la esencia y la concreción de la economía humana.*** La diversidad territorial, la variedad orográfica, la multiplicidad de los recursos disponibles, las diferentes geografías y las poliformes comunidades vitales permiten la organización de la sociedad y la construcción de la civilización.

La economía humana, tal como propone Le Bret, es una combinación del ecosistema natural y del ecosistema social (*Economía y civilización: ciencias económicas y desarrollo; Principios y perspectivas de una economía humana; Notas sobre la propiedad y el orden económico; El drama del siglo XX; Problemas de civilización*). Los dos sistemas acontecen y permiten el laborar, el cuidar los resultados, el multiplicar y el poblar. Cuando el ecosistema social perturba, altera y trastoca al ecosistema natural aparecen las anomías, las denigraciones y las degradaciones. Las exploraciones, las extracciones, las expoliaciones y las explotaciones de los contenidos y los componentes de la Naturaleza, aparte de ser formas de la transformación, son estilos de destrucción y perturbación.

El funcionamiento del orden social depende de la dinámica y el comportamiento del ecosistema natural. Los procesos geofísicos y geodinámicos son imprescindibles no solamente en la conservación y la continuidad de la vida, sino también en la recuperación y la restitución de los elementos configurantes de la Naturaleza. Por estos eventos y sucesos importantes, Le Bret, siempre con esa visión de largo alcance y con las proyecciones certeras establece cinco principios para que la economía humana se opere con la protección, el cuidado y la dignificación de la Naturaleza, el ambiente natural y de todo cuanto existe: (1) el ser social

se transforma y se realiza dando forma a su contexto, circunstancias y ambiente general y especial. En esta tarea y vocación no solamente acoge a la Naturaleza y al Universo en su estado bruto, sino además libera sus poderes escondidos, estructura y esencia utilizando para prosperar; (2) el ser social dirige su mirada a todas las existencias con las que los pueblos, las poblaciones y las colectividades se sostienen y avanzan a una dimensión superior del vivir; (3) el ser social se exalta al penetrar a los secretos de la Naturaleza y el Universo y marcha con ellos, pero tiene que reconocer su procedencia de la materia; (4) el destino del ser social siempre es comunitaria, porque la Naturaleza y el Universo son dados y donados a la humanidad solidaria; (5) la visión general y determinante del ser social es la de un desarrollo integrado en donde todos los hombres y todas las mujeres conglomeradas y complementadas emergen de las condiciones inferiores, deplorables y llenos de carencias a un estadio, nivel y etapa de plena satisfacción de las necesidades (*En el combate del mundo; Mística de un mundo nuevo; La ascensión humana; Misión y desarrollo*).

Única y exclusivamente operando y aplicando estos principios se podrá concreta la economía humana en todas las territorialidades. La tensión operacional y vivencial centrada en la dialéctica y la dinámica **necesidades-disponibilidades y necesidades-posibilidades** podrán hallar lugar y ejercitación en el edificio del desarrollo desigual armonizado. Solamente así se puede realizar y pensar la dinámica del desarrollo en el plano global y planetario. Únicamente desarrollando los principios legados por Le Bret se podrá efectuar esa transición, el paso y el salto planificado, controlado y dirigido de la fase y el nivel menos humano a otra fase, dimensión y etapa nueva, superior y realmente digna al ritmo más rápido y al costo menos elevado practicando la solidaridad universal. La integridad, la dignidad y la sanidad de la Naturaleza, el Planeta y del ser social son las cualidades, los valores y los ejes de la operación de la economía humana.

# **IV**

## **PURIFICACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL AMBIENTE NATURAL**

La Naturaleza y el Universo constituyen no únicamente el hábitat y el hogar perenne del ser social, sino también la materialidad de la vida. El ser social, por origen y destino, es parte y contenido de la Naturaleza. Al realizar las actividades y las ocupaciones económicas transforma su globalidad existencial. Con esta transformación impone la lógica del capital en la economía mercantil globalizada. El capital colocado según la regla general, se invierten los recursos financieros en los territorios y en los momentos en que son factibles la obtención pronta de su recuperación y el disfrute de las ganancias crecientes, trae como consecuencia y resultado la fragmentación de la biosfera, la destrucción de las biocenosis y la denigración de las existencias. La rica variedad existencial es afectada por las mermas, los desplazamientos y hasta las desapariciones.

Así el ambiente natural, el contexto general y el entorno global del ser en el estar quedan destruidos, contaminados y cercenados. Las formas de interrelación despojante del ser social con la Naturaleza y con sus semejantes son las raíces y los troncos del problema de la contaminación. La causa de la polución, el cambio climático y de la destrucción de los contenidos y los componentes de la Naturaleza son de carácter político y económico. Al centrarse el proceso social en las exigencias del capital: el movimiento con la reducción del tiempo a su mínima expresión, las garantías para su colocación, la recuperación en corto plazo, la obtención de las ganancias altas, el proceso de la acumulación multiplicante y la seguridad en los territorios en donde se invierten o se desplazan, desatiende las necesidades y las peticiones de las mayorías poblacionales de vivir con la seguridad alimentaria, la continuidad de la vida en vitalidad orgánica y en la armonía con todas las existencias. Con la lógica del capital, el orden social, funciona concediendo prestancias, privilegios y beneficios únicamente a una minoría que posee, utiliza y derrocha los

recursos disponibles, los medios de producción y los resultados de las creaciones y las producciones. El despilfarro, la inutilización, el despendio y las erogaciones no productivas singularizan al proceso económico clasista.

La destrucción, la contaminación y el deslocamiento del ambiente natural de la existencia en el Planeta obedecen al sojuzgamiento de la tierra y de la Naturaleza en forma persistente. La contaminación acontece en tres ámbitos existenciales: en la atmosfera, la superficie terrestre y en el subsuelo. En las tres dimensiones de la vida histórica existen poblaciones de distinto tamaño, variedad e importancia que quedan afectadas, denigradas y eliminadas. Las transformaciones de la Naturaleza por abarcar las destrucciones de distintas proporciones, los traslados a territorios disímiles, los amontonamientos en algunos lugares, las perforaciones incluso en las profundidades oceánicas y en otros mundos siderales, las concentraciones urbanas y la desaparición de ciertas variedades de la flora y la fauna rompen las dinámicas internas y externas de la vida.

El proceso económico clasista o puede afirmarse **el acontecer económico ajeno y opuesto a la economía humana** ocasiona tres tipos de eliminación de las existencias: (a) la desaparición total, parcial o gradual de algunas especies de plantas, animales y seres diminutos; (b) la desaparición de las tierras cultivables y los territorios de diversas especies de la flora y la fauna; (c) la desaparición de los elementos, las sustancias y de los seres que generan el oxígeno, el agua, la humedad y la fertilidad. La economía mercantil planetarizada por sedimentarse en el despojo, la violencia y en el derramamiento de la sangre es criminal, genocida y parricida. *Al destrozar los bosques, arrancar las piedras, tapar los manantiales y modificar los caminos de nuestros antepasados las personas que se llevan nuestras posesiones nos separan de nuestra familia, nuestra madre tierra y de nuestro padre venado rojo dejándonos pobres, miserables y arruinadas. Al venir a donde estamos nos echan sin piedad. Al quedarse con nuestras tierras se apropian de todo cuanto nos da vida, alimentación y salud* (palabras de cuatro mujeres yaquis, mayo de 2019). Esta es la realidad y la situación que acontecen los procesos económicos que buscan la ganancia, la rentabilidad, la productividad y la abundancia como la cima del progreso y los máximos logros. Tales procederes y valores relegan el bien común, niegan el sustento a las mayorías e imponen un estilo de vida que desconoce la regla ancestral:

*nosotras y todas vivimos con la tierra, en la tierra y caminamos por los lugares sin atacar a todo lo que vemos, encontramos y tocamos; buscamos y llevamos solamente las que necesitamos para vivir (palabras de siete mujeres tarahumaras, mayo de 2019).*

Para combatir la polución en el Planeta, en especial en las territorialidades en que la lucha por la vida y la subsistencia es cada vez difícil, hay que discernir LO QUE HAY Y LO QUE DEBE HABER, EXISTIR Y SURGIR. Los que vienen y siguen haciendo las diferentes comunidades y poblaciones en los territorios tienen que ser valorados con una recomendación bíblica: **el lugar donde están, viven y trabajan debe ser puro, limpio y sagrado; los desperdicios y las basuras deberán llevar fuera de la población y en el lugar apartado deben quemar o enterrar** (Éxodo, Levítico y Deuteronomio). Esta regla es operante entre los pueblos indígenas y en las comunidades rurales.

*Nuestro destino en el lugar donde vivimos sigue siendo estar siempre abrazadas a nuestra madre tierra que nos concede la que necesitamos y queremos. Trabajamos en rudeza, pero no maltratamos a la vida que vive en nosotras y con nosotras. La vida que tenemos no es corta ni larga, sino permanente por ser un pedazo de la inmensidad flamear del ser. El estar en plena comunión con la tierra y con todo la que logramos ver, encontrar y apreciar nos mantiene vivas. Miramos a nuestro alrededor percatándonos que la suciedad, la mugre y la negrura tapan el verdor del campo, la claridad del agua, el resplandor del sol y el brillar de las piedras. Caminamos senderos quemantes. Andamos por lugares secos. Labramos la tierra que mengua su fuerza. Cada día que pasa es difícil hallar el sustento. Vamos a las ciudades y allí vemos que el pobre es más miserable que nosotras. Por donde quedamos para vivir nos encontramos con trampas y trabas. Sin perder las esperanzas y sin descansar trabajamos. Confiamos en que nuestra madre seguirá dándonos comida y bebida (palabras de tres mujeres indígenas huastecas, abril de 2019).*

Para el vivir, el pensar y el saber de los pueblos indígenas, a pesar de las destrucciones y las contaminaciones, la Naturaleza y la tierra siguen concediendo el sustento y la subsistencia. Por cierto esta donación es decreciente. En cada periodo de producción, el rendimiento de la tierra y la eficacia del territorio, van menguando y decreciendo. A la precariedad del proceso ancestral de producción se añade el condicionamiento mercantil. Ante esta situación, las diversas poblaciones rurales y los

pueblos indígenas, presentan siete acciones concretas para purificar, restituir y restaurar la sanidad y la vitalidad de la Naturaleza, la tierra y del Planeta:

1.- *Nuestra madre tierra y todo cuanto está en ella pertenece a todos los organismos que viven agrupados. Por eso exigimos que los gobiernos, las empresas y los poderosos cambien su necia actitud y su malsana acción que destruyen, contaminan y maltratan el medio ambiente. Las grandes y nuevas maquinarias que voltean la tierra, arrasan los bosques, secan los manantiales y desvían a los ríos tienen que ser utilizados con cuidado, inteligencia y según los sitios para que nuestra gran familia no sea desunida y corrida (palabras de 12 mujeres indígenas mazahua, otomí, náhuatl, mixteca y zapoteca).*

2.- *Tal como están las cosas en el mundo y en el país exige que los propietarios de inmensas extensiones de la tierra, los socios de las grandes empresas y los dueños de los negocios dejen de pensar en el poder, la riqueza y en el dinero como únicas prioridades. La vida en el Planeta y la humanidad se encuentran en grandes aprietos. De esta verdad no escapan ellos. Pedimos y exigimos a todas las razas, grupos y clases sociales a abandonar su proceder de mantener a la economía basada en la explotación, la opresión y el aprovechamiento irracional de los recursos naturales (palabras de cuatro dirigentes de movimientos campesinos democráticos, noviembre de 2018).*

3. *El verdadero problema en la actualidad es la energía. La vida surge, prosigue, se reproduce y se desarrolla con la energía. La energía fundamental en la existencia es el combustible que permite estar vivos, sanos, alegres y en pleno avance al futuro. El ser humano, las tecnologías y todos los organismos en el Planeta usan la energía. La base de toda la tecnología y de las producciones es la energía. La alimentación es la energía imprescindible de las personas, las plantas y de los animales. La fuerza laboral y todas las fuerzas vivas existentes requieren de la energía suficiente. Garantizar la seguridad alimentaria y la continuidad nutricional es la tarea central, principal y prioritaria de hoy. La producción de la alimentación tiene que efectuarse en los terrenos libres de la contaminación, la suciedad, la destrucción y de los maltratos. Para eso es importante seguir el proceso de purificación que realiza la propia Naturaleza con los grandes sucesos de los fenómenos naturales. La autogeneración y la autopurificación de la Naturaleza deben servir de*

*fundamento para la limpieza y la restauración de la tierra y del Planeta (palabras de tres dirigentes de las cooperativas de producción de truchas y tilapias, mayo de 2019).*

*4.- Nuestros ancestros nos enseñaron que la vida es incalculable y no puede atacarse. Nuestros primeros padres y primeras madres nos dijeron que todo lo que existe, vemos y nos rodea tienen vida y por esa razón no debemos arrancar, tirar y pisotear. Los seres y las cosas que están en nuestros territorios son beneficiosos y si las cuidamos, las acrecentamos y nos comunicamos nos siguen dando vida, alegría, salud y bienestar. Desde el animalito que apenas puede verse hasta los árboles gigantes son amigos, compañeros y familia. A nuestra familia no podemos desbaratar y menos golpear. Estas acciones, creencias y vivencias tenemos que enseñar a nuestros hijos y a nuestras hijas para que mañana sigan viviendo en armonía (palabras de siete mujeres náhuatl, mixteca, mazahua y maya, abril de 2019).*

*5.- Sabemos que el agua sale de las profundidades de la tierra. Los ríos fluyen y las lagunas persisten cuando los manantiales, las ciénagas, las estepas, los humedales y los acuíferos afloran, contienen y distribuyen según la superficie territorial. Por eso si queremos y esperamos que el agua no se agote tenemos que cuidar, limpiar y proteger principalmente a las fuentes y los ojos de agua. Las actividades económicas no deben afectar estas fuentes de donde nos proveemos para comer, beber y trabajar (palabras de cuatro mujeres indígenas mazahua, maya y huasteca, julio de 2018).*

*6.- De los materiales, las sustancias y de los seres procedentes de la Naturaleza que utilizamos resultan las cosas que llamamos basuras, desechos y desperdicios. Algunos pueden ser usados nuevamente y otros simplemente son tirados. Cuando son dejados, abandonados y tirados en distintos sitios al descomponerse, al desintegrarse y al podrirse causan graves daños en los organismos. Por esa razón los antiguos y las antiguas nos enseñaron a devolver a las profundidades y a las entrañas de nuestra madre las basuras y las sustancias que deben estar en la oscuridad total y a los restantes a sacrificar al gran venado rojo. Solamente los fragmentos, los escombros y los retazos de las piedras, las arenas, las rocas, los troncos y las hojarasca pueden permanecer amontonados, esparcidos y acordonados en la superficie. Los gases, los vapores y las neblinas que surgen del interior de la tierra hay que dejar que sigan elevándose para*

*que con la lluvia, la granizada y con las nevadas vuelvan a la tierra y se introduzcan en su interior (palabras de tres ancianas yaquis y tarahumaras, enero de 2019).*

*7.- Para que tengamos la vida sana, alegre y lleno de dichas tenemos que amoldar nuestra existencia, nuestras vidas, nuestros pensamientos, nuestros sentimientos y nuestras acciones a la grandeza, la maravilla, la diversidad, la armonía y la comunidad de todo lo que existe sin desperdiciar, sin dañar y sin ensuciar. Vivir no es un asunto personal e individual, sino familiar y comunitario. Tenemos que aprender a vivir en la colectividad y en la totalidad. Gozar del ambiente puro, la buena alimentación, las subsistencias limpias, la superación constante y del crecimiento integral exige accionar la solidaridad y la reciprocidad (palabras de ocho mujeres mazahuas, purépechas, mixtecas, amuzgos, huastecas y náhuatl, noviembre de 2018).*

De las diversas intervenciones de las poblaciones indígenas, campesinas y rurales aparecen tres sucesos de importancia en el combate a la contaminación y en las acciones de la restauración de la Naturaleza: (a) la distinción de los productos, las mercancías y de los bienes en degradables y no degradables es una simple publicidad de la sociedad de consumo; (b) las industrias que emiten mayores contaminaciones y los territorios altamente contaminados son las expresiones de los polos del desarrollo desordenado; (c) la finalidad de la lucha contra la contaminación no es la desaparición ni la prohibición de las industrias y de las empresas, sino de CORREGIR todo lo que se impone, autoriza y se realiza mal.

*Todo cuanto hace, fabrica y construye el ser humano tiene la cualidad de modificarse, eliminarse, olvidarse y abandonarse. Lo que es natural perdura y puede existir por tiempos indefinidos. Los organismos, los seres y las existencias vivas pueden reproducirse, juntarse, renovarse y hacer aparecer nuevas vidas. Las basuras y los desperdicios por ser materiales y productos ya procesados son degradables. La tierra y la Naturaleza devoran todo cuanto fue extraído de su exterior o de su interior. La única condición es que las personas deben conocer el lugar exacto en donde dejar, colocar y amontonar para que la unión del territorio, el calor, el frío y el tiempo se encarguen de su eliminación. Es cierto que algunos objetos tardan en desaparecer y deshacerse, pero absolutamente todos se disuelven y se diluyen. Todo se vuelve polvo, lodo*

*y tierra por proceder precisamente de la tierra. No es casual y gratuito que nuestros ancestros enseñaron y nos dejaron el mandato de ofrecer en sacrificio vivo a la basura al venado rojo o de enterrar para que la oscuridad absorba y consume* (palabras de tres ancianas yaquis, mayo de 2019).

Frente al flagelo de la contaminación del ambiente natural y del cambio climático, todas las instituciones planetarias y nacionales o públicas y privadas así como todos los partidos políticos, presentan sendos diagnósticos y soluciones parciales. En vez de escuchar y hacer caso a las razones que exponen las comunidades indígenas, los pueblos originarios y las colectividades rurales continúan empecinados en la aplicación de las doctrinas económicas, políticas, religiosas y jurídicas que siguen considerando ajeno, externo, hostil y extraño a la Naturaleza. Mientras el ser social siga presentándose y considerándose superior a todas las existencias diferentes a él y determina que lo que contiene la Naturaleza son simples objetos para atender sus caprichos, intereses y necesidades **TODAS LA MEDIDAS, LAS POLÍTICAS Y LAS ACCIONES AMBIENTALES** que aplica son superficiales e ineficaces.

La lucha contra la polución tiene que efectuarse de manera preventiva y restauradora. No basta fomentar y ejercitar un código de ética, los valores y un modelo de moralidad para que el proceso económico deje de suceder con las destrucciones, las contaminaciones, las degradaciones y las lapidaciones de la Naturaleza. El ser social tiene que admitir, aceptar y acceder que su origen y destino son la Naturaleza y el Universo. Tiene que erigir en una confesión de fe su condición de ser una criatura derivada de los contenidos y los componentes de la Naturaleza y del Universo. Por eso cualquier acto, proceder y acción que ejecuta si no es adecuado atenta contra sus progenitores universales y permanentes. La Naturaleza y el Universo, progenitores y hábitat primigenios del ser social, tienen que ser cuidados, restaurados, purificados y protegidos en su aprovechamiento y transformación.



**Ante una diversidad de propuestas y alternativas para resolver el problema de la contaminación de la Naturaleza y del Planeta, desde el acompañamiento en su territorialidad a las comunidades indígenas, las agrupaciones de la economía solidaria, los emprendimientos de las mujeres, las acciones de la juventud, las diversiones de las infancias y las labores de los adultos mayores, a manera de una plataforma de acción compartida se sintetiza las posturas de las diferentes poblaciones en donde se viene impulsando la territorialización de la economía humana. No es una teorización desde el balcón, el espacio cerrado y de algún lugar oscuro, sino una sistematización del vivir, el sentir y del pensar de una multiplicidad de colectividades entregadas a la lucha por la vida y la subsistencia.**

**ECONOMÍA HUMANA Y MEDIO AMBIENTE es una modulación de las propuestas y las acciones de mujeres y varones que en los emprendimientos y en los negocios procuran operar una regla que viene desde tiempos remotos: tu casa y tu territorio tienes que cuidar como si fuera tu propio cuerpo. En esta regla se encuentran cuatro principios del cuidado de la Naturaleza y del Planeta: eres parte de todo lo que existe y por eso no puedes atacar; no maltrates a las plantas ni a los animales por formar parte de tu familia; no eres mayor ni menor que la tierra que te da de comer; por donde andas y caminas pon tus pies únicamente en la ruta que sigues.**

**ORALIA CARRILLO PÉREZ, economista, Responsable del Programa de Desarrollo Global de la Mujer en el Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C. y Coordina el Comité México de la Red Internacional de la Economía Humana (RIEH).**